



Castilla-La Mancha



MUSEO DE
CUENCA

PRESENTACIÓN LIBRO: La Gladiadora

AUTORA: LUZ GONZÁLEZ RUBIO

SALA SEGÓBRIGA DEL MUSEO DE CUENCA

(C/ OBISPO VALERO, 12)

MIÉRCOLES, 6 DE NOVIEMBRE DE 2024 – 17:30 HORAS

INTERVIENEN: JULIÁN TORRECILLAS MOYA (HISTORIADOR)
SANTIAGO CATALÁ (EDITOR)
CONCEPCIÓN RODRIGUEZ RUZA (TÉCNICO DE MUSEOS)
LUZ GONZÁLEZ RUBIO (AUTORA)

Se conoce la existencia, real o imaginaria, de gladiadores masculinos, el más popular, Máximo, el protagonista de la película Gladiator. En cambio, se conoce mucho menos de la vida de las gladiadoras, aunque aparezca su imagen en terracotas, cerámicas y se las citen en documentos históricos. Como ocurre con la presencia femenina en otros ámbitos de la historia, la existencia de mujeres luchadoras en los anfiteatros romanos se silencia y se olvida. Fiel a mi propósito feminista de rescatar del olvido nuestro protagonismo a lo largo de los tiempos, construí al personaje de Valeria. No figura en la epigrafía ni en los anales, pero pudo haber existido, porque los lugares en los que se mueve existieron y también los hechos entre los que transcurre su vida. Entre los elementos reales está el nombre de un tal Hostilinaris, que aparece en una inscripción en Ostia, el antiguo puerto marítimo de Roma, que presume de ser el primero que ha traído mujeres gladiadoras a esa ciudad. También se sabe que Nerón escandalizaba a sus contemporáneos cuando obligaba a las mujeres de sus senadores a participar en sus espectáculos y luchar en la arena. Además, en el año 200 d.C. Septimio Severo prohibió los espectáculos de gladiadoras, así que debieron de existir, aunque no fueran lo habitual.

La protagonista de la novela, la gladiadora de Valeria, fue educada en la Escuela de gladiadores de Hostiliano, donde convivió con diferentes tipos de hombres y mujeres, libres y esclavos, y participa con ellos en Juegos funerarios y espectáculos similares: luchas y recreaciones mitológicas, en anfiteatros y circos.



Castilla-La Mancha



MUSEO DE
CUENCA

Debido a un embarazo indeseado, es expulsada del *ludus* de Ostia y viene a Hispania en un accidentado periplo por tierra y por mar. En su camino encuentra un compañero de viaje, un antiguo sacerdote, que recorre ciudades romanas en busca de su único hijo vivo para entregarle los penates o lares de su familia.

Con la guía de un viejo mapa de la Legión, recorren la calzada romana que atraviesa los Pirineos (Tarraco, Valentia, etc.) hasta llegar a Valeria, ciudad romana en la que se asienta la gladiadora. Si bien, donde ejerce como tal es en el anfiteatro de Segóbriga.